

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 4 - CONOCIENDO AL PADRE
LECCIÓN 1
CAPITULO 5



SU MISERICORDIA
II

Seguiré enseñando sobre los atributos de Dios este es el 5°. Mensaje de la serie hablare sobre la misericordia de Dios para los hombres.

Le invito a conseguir los otros mensajes sobre el tema a fin de no parecer repetitivo en los principios y el objetivo que el Señor persigue con el conocimiento de sus atributos.

¿Qué es la misericordia de Dios?.

Es la inclinación del corazón de Dios hacia la consolación espiritual; es dar paz y seguridad en la tribulación.

Es un deseo y una demostración del afecto divino; es la ternura con que nos trata.

Es el sufrir con cada uno lo que padece.

Se compadece y comparte lo que se siente en esa circunstancia

Adversa.

Es ayudarnos en lo nadie puede hacer mejor que El a cargar nuestros dolores.

Esto Su misericordia pura.

Muchas veces ese dolor, esa circunstancia adversa, ese problema, es el resultado de nuestro pecado.

Salmo 51: 1

“Ten piedad de mi, oh Dios, conforme a tu misericordia. Conforme a la multitud de tus piedades, borra mis rebeliones”.

La misericordia de Dios tiene la connotación de “considerarnos en el abatimiento”, no hay regaños, peleas, sino amor por el sufriente cuando este ya esta arrepentido.

El ejemplo de hijo prodigo:

Ese hijo gasto toda su herencia a través de la inmoralidad.

Le faltó al respeto a su familia, era un hombre perverso.

Pero un día volvió en sí; y fue en busca de su Padre.

El padre tenía el derecho de rechazarlo, de repudiarlo pero no fue así.

Lucas 15: 20

“Y levantándose, vino a su padre: Cuando aún estaba lejos, lo vio su padre y fue movido a misericordia; y corrió. Y se echó sobre su cuello y le besó”.

Hay varias claves para recibir misericordia:

Lo que movió a misericordia a Dios fue que el hijo pecador – lo considere aún Su Padre.

El hijo esta arrepentido de su inmoralidad, pecado y maldad.

El hijo nunca culpo a nadie de su propia maldad o de sus inmoralidades; nunca uso la autocompasión. Nunca dijo: “pobrecito de mí”, “yo no merecía este trato de Dios”, “si no soy tan malo para estar así”.

Dios jamás será movido a misericordia cuando la persona tiene autocompasión – quiere decir que es tan bueno, que no necesita a Dios. Es su propio juez.

Esta es una ley espiritual muy importante.

Solo pueden recibir misericordia los que son hijos de Dios bajo la figura de arrepentimiento y fruto digno.

Salmo 103: 13 y 14

“Como el padre se compadece de los hijos; se compadece Jehová de los que le temen. Porque el conoce nuestra condición, se acuerda de que somos polvo”.

Así que la misericordia de Dios es indulgente, comprensiva, condescendiente; Dios no usa la misericordia para contender.

La imagen de Dios vengativo, rencoroso o antojadizo no existe; El es leal siempre.

Cuando una persona no ve al Señor como un Padre amoroso, y no se arrepiente se enfrentará al juicio de Dios.

Su misericordia no tiene límites; fronteras; tiempos cronológicos; y su ayuda es constante y por siempre.

Su Presencia es constante, dispuesta, ilimitada y siempre da un fruto de bendición.

¿Cómo definiríamos la misericordia de Dios? – Es tener compasión – estar conectado al sufrimiento del creyente a su corazón.

Es Gracia en acción.

Lo cual garantiza que el Señor nos tiene guardados en Sus Manos y con Gran amor nos sostiene aunque no lo merezcamos.

Un gran ejemplo es el apóstol Pablo, un criminal, asesino de multitud de creyentes en Cristo, perseguidor de la Iglesia.

Dios tiene misericordia de El y lo unge como uno de sus apóstoles para ganar a los gentiles.

Es cobertura espiritual y natural gloriosa.

Porque nosotros algunas veces nos arriesgamos cuando tomamos decisiones equivocadas a causa de no esperar en El, ni menos pedir consejo.

El Señor está siempre pendiente de hacernos el bien; es nuestro refugio aunque nosotros muchas veces salimos de cobertura.

Misericordia es que nos libera del mal – Oración del Padre nuestro:

Mateo 6: 13 “Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y La Gloria, por todos los siglos. Amén”.

Su protección es el escudo de Su Misericordia.

Extendiendo su perdón a todos, cada vez que nos arrepentimos.

Mire lo que es la miseria humana:

“Si lo hacemos mil veces el mismo pecado; mil veces nos perdona”.

El plan de Dios no es que medio nos arrepintamos.

Su Misericordia es que El nos cree.

Salmo 103: 8 al 11.

Su paciencia es producto de Su misericordia.

Igualmente Dios siempre esta esperando aquel hombre o mujer que jamás ha aceptado a Cristo en su corazón.

Quizá esa persona, toda su vida ha pecado; pero Dios esperará hasta el último minuto para arrebatarla del infierno; bajo la figura del arrepentimiento.

El mejor ejemplo el hombre que estaba en otra cruz, junto a El.

Recordemos la historia.

Lucas 23: 41 al 43.

Jesucristo tiene misericordia de todo el Mundo.

A través del Espíritu Santo nos cubre con un manto de consuelo, paz y gozo en las tribulaciones a los que somos sus hijos.

2ª Corintios 1: 3 al 5.

Leer carta del hermano Juan.

Dando Su Amor incondicionalmente.

Aunque muchas veces no lo amamos como debe ser amado; porque nos confronta, nos llama muy serio la atención; y eso no nos gusta.

Pero aunque nos confronte el nunca nos deja de amar.

Oí hace tiempo una máxima: “Dios nos ama como somos; pero precisamente porque nos ama no puede dejarnos como estamos”.

Hebreos 12: 9 al 11.

Esto nos lleva a tener el equilibrio necesario para entender lo que no es la misericordia de Dios.

Testimonio:

Hace años logré no pecar por 15 días; y dije en mi oración: “Señor gracias, ya soy bueno, ya me mantuve 15 días sin pecar; y Dios habló a mi corazón y me dijo: Eso estuvo bien, pero ¿no haz visto cuanto me has estorbado esos 15 días y siempre?

Porque nos ama nos confronta; nos hace ver los errores y pecados; y las falsas expectativas de sí mismo.

Jesús mostró interés por mi, eso es misericordia.

Porque quiere lo mejor para mí.

Imagínese si ese día hubiera muerto; hubiera estado viviendo en Neza o Ecatepec del cielo; yo quiero dentro de las murallas de la Gran Jerusalén.

Cuando hablamos de tanto amor de Dios; de tanta comprensión de nuestra condición por el Señor, de toda su paciencia para con nosotros.

No quiere decir que el Señor sea un ingenuo o que sea abnegado; Dios es Justo.

Hasta que haya arrepentimiento puede haber misericordia y consolación.

Testimonio:

Nada mejor para entender lo que no es misericordia con una historia real.

Un pastor dividió porque usaba el argumento: “Que se demostrará la misericordia” porque el tenía un grave - gravísimo - problema familiar.

Pero no se arrepentía, y menos daba frutos dignos de arrepentimiento.

Hay un engaño del diablo para los creyentes; al querer enfatizar en la misericordia, aunque haya de por medio pecado.

El pecado es una afrenta a Dios; no se puede esperar misericordia, sino juicio.

En la Iglesia debe conocerse ese falso espíritu de piedad y misericordia – espíritu de pitón – que pretende que haya misericordia y gracia con aquellos que todavía no se arrepienten y desde luego aún no dan fruto digno de arrepentimiento.

La gente que es capaz de decir “Pobrecito” al que peca, y no se arrepiente; y puede decir “si no es tan malo”; “tengamos paciencia “– “Dios es amor” –

Ahí hay un falso espíritu de misericordia.

Nunca nos debemos dejar llevar por una falsa piedad o misericordia; para que la haya de parte de Dios es vital, esencial, primero haya arrepentimiento; y los que estamos debemos observar frutos dignos de ese arrepentimiento.

Recordemos que Dios quiere restaurar al pecador, pero debe ser arrepentido y alcanzará misericordia.

Repasemos que es misericordia: Gracia en acción - cobertura para librarnos del mal - extensión de su perdón – su paciencia – su amor incondicional – ministra dando paz y gozo y consuelo en la tribulación – disciplina para arreglar lo que esta mal en nuestras vidas.

¿Por qué hará todo esto?

Porque Jesús jamás ha perdido el interés por usted; porque no importa la dimensión del dolor, siempre el Señor tiene sensibilidad en su caso.

¿Que necesito para recibir misericordia?

Creer, tener fe y esperar que haga un milagro en medio de su necesidad; jamás peleando con Dios, sino esperar a sus pies.

Lucas 7: 11 al 16.

Esto es una figura muy interesante de la misericordia de Dios.

Cuando no hay esperanza; cuando todo esta perdido; recuerde que como esa viuda, Jesucristo aparece en cualquier momento; no se desespere, espere en la misericordia de Dios.

Dios hizo el milagro de la resurrección por la mujer que era Viuda – figura de desamparo, necesidad y fragilidad absoluta.

El Señor vio el gran dolor del corazón, y por eso lo primero que dijo es: “No llores” porque se compadeció – sufría con ella.

Y el milagro ocurrió; vino la resurrección. ¿Que necesita que resucite porque parece que esta muerta la esperanza?



Pida misericordia y misericordia recibirá; primero limpie su corazón; quite toda turbación de pecado, de acusación y actúe pidiendo misericordia.

Marcos 10: 46 al 52 Bartimeo

Jesús, Hijo de Dios ¡Ten misericordia de mi! – Dándole vista.